

Viernes 13 de Agosto 2021 | Matutina para Adolescentes | Revelación e inspiración

Descripción



“Esta riqueza la tenemos en nuestro cuerpo, que es como una olla de barro, para mostrar que ese poder tan grande viene de Dios y no de nosotros” (2 Cor. 4:7).

En 1911, Elena de White sorprendió a muchos al hacerle correcciones y aclaraciones al libro *El conflicto de los siglos*. “¿Cómo puede hacer eso? ¿se preguntaba la gente? ¿No fue acaso escrito bajo inspiración divina? ¿Un escrito suyo necesita ajustes, y tantos?” Por ejemplo, en la página 65 de la edición de 1888, Elena de White escribió: “Los valdenses fueron los primeros de todos los pueblos de Europa en obtener una traducción de las Sagradas Escrituras”. En la edición de 1911,

aclarÃ³: â??Los valdenses se contaron entre los primerosâ?• (p. 63).

Aunque los cambios no afectaron al mensaje general del libro, fueron suficientes para que la gente hablara. Nadie estaba mÃ¡s sorprendido que el editor al que Elena de White pidiÃ³ que la ayudara. William Prescott creÃa en la â??inspiraciÃ³n verbalâ?•, es decir, que Dios habÃa dictado a los escritores de la Biblia exactamente, palabra por palabra, lo que debÃan escribir; asÃ que pensaba que la inspiraciÃ³n de Elena debÃa funcionar de la misma manera. El 26 de abril de 1910, Prescott le escribiÃ³ a William White, uno de los hijos de Elena: â??Me ha sorprendido mucho encontrar en este libro tantas declaraciones inexactas: y lo que he presentado para su consideraciÃ³n indicarÃ; cuÃ;n difÃcil serÃ; revisar este libro para que estÃ© en armonÃa con los hechos histÃricosâ?•.

Elena de White tenÃa un doble problema: 1) algunas personas decÃan que solo las cosas con las que estaban de acuerdo de lo que ella escribÃa eran inspiradas; y 2) otros tomaban todo lo que ella decÃa o escribÃa como infalible, haciendo de sus palabras un Ãdolo.

Se podrÃa haber evitado mucha confusiÃ³n si la gente hubiera prestado mayor atenciÃ³n a la introducciÃ³n del libro, donde Elena describe la fusiÃ³n de la inspiraciÃ³n divina y el esfuerzo humano. â??La Biblia seÃ±ala a Dios como autor de ella; sin embargo, fue escrita por manos humanas, y la diversidad de estilo de sus diferentes libros nos muestra la individualidad de cada uno de sus escritores. Las verdades reveladas son todas inspiradas por Dios (2 Tim. 3:16); aun asÃ, estÃ;n expresadas en palabras de los hombres. El Ser infinito, por medio de su Santo EspÃritu, iluminÃ³ la mente y el corazÃ³n de sus siervos. Les daba sueÃ±os y visiones, sÃmbolos y figuras; y aquellos a quienes la verdad les era asÃ revelada, ellos mismos corporizaban el pensamiento en lenguaje humanoâ?• *El conflicto de los siglos*, p. 5).